

Endeudamiento y el FMI: La experiencia de Zambia

Dorothea Mezger

El presente artículo trata de la experiencia de una economía exportadora de materias primas minerales, obtenida en su esfuerzo para ajustar su estructura económica y su modelo de desarrollo a los requerimientos de la economía mundial, que se enfrenta a una crisis cada vez más profunda de sus relaciones económicas, sociales y políticas, como consecuencia de las limitaciones del modelo de desarrollo de toda una civilización industrial que se basa en el presupuesto que sería posible para siempre explotar, sin límite alguno, los recursos naturales. Aparte de la crisis a la que Zambia se enfrenta debido a su inserción en la división internacional del trabajo como proveedor de materia prima para el mercado mundial, el país se encuentra profundamente sumergido en la crisis política de Africa del Sur, en particular la lucha por la liberación de Zimbabwe. ZAPU (Zimbabwe African People's Union): Unión del Pueblo Africano de Zimbabwe, mantiene campos militares y civiles en Zambia para más de diez mil personas, ("Financial Times" da la cifra de 15 mil').

En la segunda mitad de noviembre, Zambia, país sin salida al mar, después de haber sufrido múltiples ataques militares hasta en el pleno centro de la capital, Lusaka, desde hace un año, se vio forzada a declararle oficialmente la guerra a Zimbabwe-Rhodesia de Ian Smith y Abel Musorewa. El país desarrollado, principalmente por capitales surafricanos y británicos, formaba parte del conjunto de las economías de minería en el Cono Sur Africano y dependía hasta después de su independencia en 1964, del transporte de las mercancías que llegaba o salía del país, a través del ferrocarril que pasaba por Rhodesia para llegar a los puertos de Sudáfrica.

Para terminar con su dependencia con respecto a los regímenes racistas del Sur, Zambia hizo un esfuerzo enorme a fines de los años sesenta para construir una línea de ferrocarril hacia el puerto de Dar es Salaam, capital de Tanzania, país con el cual siempre tuvo relaciones amistosas. Logró la construcción del ferrocarril TAZARA con la ayuda de la República Popular de China, después de que el proyecto había sido rechazado por varios organismos financieros internacionales, entre ellos el Banco Mundial. En el mes de octubre de 1979, esta línea clave para el país, que realizaba casi la totalidad del transporte del comercio exterior, desde el cierre de la frontera por Kaunda en 1973, fue destruida por las fuerzas militares de Rhodesia, ya que antes el Fondo Monetario había insistido directamente al gobierno de reabrir el tránsito a través de Rhodesia.

¹ Ver **Financial Times**, del 24 de octubre 1979.

El presente artículo trata de analizar la contribución del Fondo Monetario, a través de varios mecanismos, de forzar al gobierno de Kaunda, de retirar el apoyo que Zambia da a la ZAPU, uno de los dos importantes movimientos de liberación de Rhodesia y de transnacionalizar aún más una economía exportadora que fue desarrollada exclusivamente para servir al mercado mundial.

Ambas crisis, la económica mundial, tanto como la política de Africa del Sur, han creado al país una situación sumamente difícil y pareciera que no han dejado ninguna salida sino la de someterse a las reglas de la guerra económica mediante la cual la economía transnacional pretende salirse de la crisis económica internacional. Como es el caso de otros países subdesarrollados, (Perú, Chile, Turquía, etc.), el FMI actúa como primer agente de esta guerra económica, utilizando las dificultades del creciente endeudamiento como palanca para imponer su modelo de la cada vez mayor orientación de recursos nacionales hacia el mercado mundial y asegurando, de esta manera, la supervivencia y el crecimiento de la economía transnacional.

Igual que otros países subdesarrollados con elevadas deudas externas, Zambia depende de los créditos de los mercados internacionales de capitales públicos o privados para poder sobrevivir. Pero según la revista "Economist" los grandes bancos del mundo "ya no quieren exponerse mucho más, porque se han quemado en Zambia, Perú, Turquía y Zaire"².

Los grandes bancos sólo continúan sus préstamos, previa sanción del comportamiento de las economías nacionales por parte del FMI³.

Los paquetes de medidas que el FMI suele imponer a los países con graves problemas de balanza de pagos y de endeudamiento, siempre tienen los mismos ingredientes: congelamiento de salarios, supresión de subsidios para bienes de consumo elementales, aumento de los impuestos, restricción de los servicios sociales, devaluación, restricción de las importaciones y como consecuencia, inflación - todo esto contribuye a disminuir el ingreso real y a disminuir también aquellas actividades industriales que dependen de la compra de divisas que ellas mismas no pueden producir porque producen para el mercado local.

Es objetivo primordial del modelo del FMI el de imponer un sistema que busca colocar recursos anteriormente destinados a la producción para el mercado interno, a la producción para el mercado mundial, generando así ingresos de divisas o poder adquisitivo externo, que es el único poder adquisitivo de interés para las compañías transnacionales y particularmente, para las corporaciones financieras internacionales.

² *Economist*, 19 mayo 1979.

³ V. Lima Times, 31 marzo 1978 y Bank of London and America Rev., 12 junio 1978, p. 324.

Zambia, criatura del colonialismo

Zambia fue colonia británica durante más de setenta años, de 1891 hasta 1964. Fue gobernada por la corona británica en forma indirecta, por medio de la Compañía Británica de Africa del Sur hasta 1929, que gobernaba el país como una hacienda privada. Antes de su independencia en 1964 Zambia llevaba el nombre de Rhodesia del Norte. En un orden de las economías nacionales según su nivel de desarrollo para 1920, la de Rhodesia del Norte habría ocupado uno de los últimos puestos. Alrededor de un millón de africanos vivía en su tradicional sistema de subsistencia. En 1921 había alrededor de 36 mil asalariados, la mayoría de ellos trabajando en las fincas europeas. Después del descubrimiento de mayores yacimientos de cobre y de importantes innovaciones en la tecnología minera, la Rhodesia del Norte fue radicalmente transformada en tan solo dos décadas y fue integrada a plenitud en el mercado mundial capitalista como proveedor de una materia prima mineral: el cobre. Desde entonces se ha desarrollado una moderna industria minera que trabaja con métodos altamente sofisticados, introducidos por el capital surafricano (Anglo American Corporation) y norteamericano (American Metal Climax).

La economía poscolonial

Rhodesia del Norte había sido acondicionada exclusivamente para proveer una materia prima esencial al mercado mundial. El desarrollo industrial y agrario, en la limitada medida de su existencia, tenía que estar al servicio de las minas.

La naturaleza específica de su integración en el mercado mundial: su dependencia de las exportaciones de un solo producto y su alta dependencia de las importaciones, habían sido siempre calificadas como estructura no deseable dentro de Zambia, sobre todo porque el país recibía la mayor parte de sus importaciones de la racista República de Suráfrica. Después de la independencia hubo pues, una fuerte tendencia hacia la diversificación de la economía. Se pensaba poder alcanzar este objetivo mediante un ambicioso programa de industrialización basado en la sustitución de importaciones.

El modelo zambiano de industrialización está caracterizado por métodos de producción con insumos altos de capital y por consecuencia, su alta dependencia de tecnología extranjera y la reducida generación de empleo. Se creó todo un sistema de exoneraciones para la depreciación de inversiones de capital, aranceles reducidos o nulos sobre bienes de capital y un tipo de cambio altamente sobrevalorado, con el fin de implementar esta estrategia de industrialización. No sorprende que este sistema da prioridad a las zonas urbanas incluyendo éstas la zona minera (faja del cobre).

La estrategia elegida busca la diversificación de la estructura industrial, esto es, la producción de bienes intermedios y de consumo, con importantes elementos importados, dirigida hacia el mercado interno. Las exportaciones zambianas de productos manufacturados sólo alcanzan el 1% del total de éstas. Este modo de producción industrial esencialmente permite procesos productivos tipo ensamblaje.

Zambia pues, a diferencia de otros países menos desarrollados, sobre todo en Asia del Sureste y América Latina (naciones de bajo costo de mano de obra), sigue integrada al mercado mundial en la forma tradicional, como exportador exclusivo de materias primas.

Existen pocos indicios para un cambio de esta situación en el futuro previsible, incluso si Zambia se decide por el fomento de exportaciones no tradicionales de productos agrarios, política esta muy recomendada por el FMI y su gemelo, el Banco Mundial, porque los obstáculos por superar parecen inmensos, empezando con la falta de una infraestructura adecuada en las áreas rurales.

La estructura de clase interna, caracterizada por la ausencia de un fuerte sector capitalista privado interesado en promover el proceso de acumulación interna, provocó la rápida evolución de una cuasiburguesía burocrática que disponía de considerables ingresos de divisas o poder adquisitivo internacional después de la nacionalización de las minas en 1969. En vez de emprender el difícil proceso de desarrollar el potencial económico de las áreas rurales, la nueva clase decidió seguir el modelo de industrialización descrito arriba, empujada en esta dirección por el ejemplo de la sofisticada industria del cobre y la estructura de privilegios garantizada por ella. Además las áreas rurales no representaban una gran fuerza política porque carecían, igual que en muchos otros países africanos, de una organización política coherente.

También el capital extranjero que pudo mantenerse predominante, inclusive después de la "zambianización" **de jure** de las minas, abogó fuertemente por la adopción del mencionado modelo de industrialización basado en la alianza conflictiva entre la élite gobernante interna y las corporaciones transnacionales.

La crisis de ingresos de divisas a la que se ve enfrentada Zambia, significa una profunda crisis para la nueva estructura industrial del país porque no hay suficientes divisas para importar apenas el mínimo de insumos y de repuestos necesarios para mantenerla en marcha. La industria nacional pues, creada sobre la base de ingresos producidos por el cobre, se encuentra al borde del colapso como consecuencia de la crisis del mercado mundial, particularmente debido a su reestructuración acorde al modelo del FMI.

Las políticas de desnacionalización y desindustrialización

La crisis se ha convertido en un fuerte ataque contra las políticas de nacionalización instrumentadas por los mayores países subdesarrollados exportadores de cobre a partir de la segunda mitad de los 60.

El término "desnacionalización" no se refiere en un sentido estrecho, al traspaso de industrias ya nacionalizadas al capital privado foráneo, aunque esto también ocurre en escala considerable en Chile. Más bien, se refiere a fenómenos actuales y futuros, detectables en países subdesarrollados exportadores de cobre, que ven casi imposible explotar grandes yacimientos bajo un régimen de propiedad pública. La falta de divisas originadas por los bajos precios del cobre y los problemas de endeudamiento son sus principales elementos.

Las mismas razones son también responsables por el fenómeno de la "desindustrialización". Este término no se refiere necesariamente al colapso total de la industria nacional, sino que significa una caída decisiva de la generación industrial y el cierre de unidades productivas dentro de las empresas. Las industrias locales que elaboran para el mercado interno dependen, en diferentes grados, de insumos importados para su producción.

Además, las prescritas reducciones del gasto público, el creciente desempleo, la inflación y la disminución del ingreso real provocan una contracción de los mercados internos escasamente desarrollados, como en el caso de Zambia, aumentando así las tendencias hacia la reducción de la producción industrial y el colapso y por tanto, la desindustrialización.

Lo anteriormente expuesto no excluye la posibilidad que algunos sectores del capital nacional se vean beneficiados por la crisis y la fuerte penetración de capital foráneo, lo que les ofrece una buena oportunidad para asociarse con éste en los sectores más avanzados de la economía nacional, aunque en el caso de Zambia no existen evidencias para que esto ocurra.

Crisis y endeudamiento

El endeudamiento de los países subdesarrollados no es un problema nuevo. Pero ha crecido dramáticamente en sus dimensiones después de 1973. Es por tanto conveniente recordar con brevedad las principales razones que han causado el progresivo endeudamiento de los países subdesarrollados y en particular, de los exportadores de cobre.

El endeudamiento es la palanca utilizada durante la crisis con el fin de imponer el modelo de crecimiento orientado hacia la exportación. La economía mundial ha mostrado indicios de una crisis económica a partir de 1967. La reducción de la demanda por parte de los países industriales después de 1973 causó el deterioro de las balanzas de pagos en naciones menos desarrolladas: esta situación fue

empeorada, aún más, por los mayores precios que todos los países no productores de petróleo tenían que pagar por éste⁴.

Mientras que la demanda de los productos de los países subdesarrollados en las naciones industriales - en su gran mayoría productos agrarios y materias primas - es altamente sensible frente a cambios del ingreso nacional en los países industriales, esto no ocurre en la misma medida, respecto a las importaciones de los subdesarrollados desde los países industriales, que consisten, en su mayoría, de bienes de capital. Estos últimos son necesarios para mantener a flote la producción o para promover la industrialización, incluso en períodos de recesión. De modo que en los países subdesarrollados se presenta la tendencia de disminución de sus exportaciones en una escala mayor que de sus importaciones, con la consecuente deterioración de sus balanzas en cuenta corriente. Las más restrictivas condiciones monetarias en los países industriales, en vista de la acelerada inflación, en cambio (políticas para controlar la inflación de alcance mundial), produjeron grandes superávits en las balanzas de pago de los mismos con respecto a los países menos desarrollados, cuyos déficit crecieron aún más rápido. Además, en la medida en que la recesión en los países industriales se profundizaba, decreció la demanda de créditos del sector privado y creció la liquidez del mercado de eurodólares⁵.

De modo que la reducción de los ingresos por exportaciones, causada por la crisis de la economía mundial no socialista, por el alza de los precios del petróleo, por las políticas monetarias restrictivas de los países industriales que se esforzaron en frenar la inflación y por los consecuentes déficit en las balanzas de pago de los subdesarrollados, combinados con capitales eurodólar buscando oportunidades de inversión, hicieron fácil para los países subdesarrollados recurrir a préstamos en el mercado mundial con el fin de equilibrar sus saldos negativos en cuenta corriente.

El monto de la deuda pública a largo plazo de los países subdesarrollados (incluyendo montos no girados) llegó a más de 200 mil millones de dólares para fines de 1976⁶. Una gran parte de esta deuda fue contraída con la banca privada.

El endeudamiento con la banca privada es un problema más grave en comparación con las deudas públicas que pueden ser renegociadas con mayor facilidad. La banca privada prefiere otorgar nuevos créditos a los países subdesarrollados para evitar la renegociación porque temen el debilitamiento de su prestigio en caso de eventual morosidad, aumentando de tal manera las

⁴ Ver Cleveland, Harold von B. y W.H. Bruce Britain, "Are the Less Developed Countries Over their Heads?", en: *Foreign Affairs*, Julio 1977, p. 740.

⁵ *Ibid.*, p. 755.

⁶ Morgan Trust Guarantee Company, *World Finance Markets*. Jan 1977, citado en Beim, D.O. *Rescuing the LDCs*, en: *Foreign Affairs*, julio 1977, p. 717.

potenciales dificultades de los países subdesarrollados en el cumplimiento de sus obligaciones que los bancos tratan de evitar.

Los mismos países subdesarrollados en general, también se deciden por esta alternativa de "solucionar" sus problemas de servicio de sus deudas, porque la renegociación de las mismas normalmente es acompañada de estrictos controles de las políticas económicas nacionales por parte de las organizaciones internacionales y también por la imposición de programas de austeridad, la reducción de importaciones y como consecuencia, de las tasas de crecimiento de la producción industrial. Esto significa políticas de "apretarse el cinturón" para la mayoría del pueblo.

Los bancos, naturalmente, conocen muy bien el peligro de morosidad por parte de los países subdesarrollados y, en consecuencia, tratan de protegerse. La única forma en que pueden hacerlo es pidiendo mayores tasas de interés. Estas tasas fluctúan, según el índice LIBOR, (London Interbank Interest Rates/Tasa de Interés Interbancaria de Londres) y contienen un margen sobre LIBOR en función del riesgo que presente el país subdesarrollado solicitante. Las tasas de interés de préstamos de los bancos privados están en un 2% por encima de LIBOR para un país como Zambia, mientras que Venezuela paga solamente el 1/2%, lo cual debilita aún más la posición financiera de las naciones altamente endeudadas y aumentan las presiones inflacionarias en la economía mundial. TXT: :PA@Las presiones inflacionarias sobre la economía internacional del cobre no se derivan de presiones salariales, sino más bien de mayores costos de capital financiero y de bienes de capital. El impacto de la inflación y del endeudamiento, en los países subdesarrollados exportadores de cobre, puede apreciarse perfectamente en un análisis del financiamiento de nuevas explotaciones mineras. Resumiendo podemos decir que los bajos precios del cobre, el aumento inflacionario de los costos, en especial de los costos de capital, conducen a un mayor endeudamiento. Este en cambio, provoca mayores tasas de interés como consecuencia del mayor riesgo para la banca, lo que aumenta las presiones sobre las balanzas de pagos de los países subdesarrollados exportadores de cobre. Hablando en términos generales, las naciones con altos niveles de endeudamiento y elevados saldos adeudados serán las más afectadas. La causa de los elevados niveles de endeudamiento es el alto crédito de que normalmente gozan las economías exportadoras de minerales y que había crecido aún más debido a los aumentados precios del cobre vigentes hasta fines de 1974, junto con las divisas acumuladas durante el "boom".

Las presiones inflacionarias, tanto como bajos ingresos por las ventas de cobre a partir de fines de 1974, obligaron a los países subdesarrollados exportadores de cobre a contraer mayores deudas. Según una estimación publicada en "Foreign Affairs" y compilada de fuentes del Banco Mundial y de la Banca Privada, el total de la deuda externa a largo plazo, pública y avalada por el Estado, de los 16 países subdesarrollados más endeudados del mundo, llegó a 86.7 mil millones de

dólares para fines de 1976. Chile, Perú, Zaire y Zambia, los miembros fundadores de la CIPEC, se encuentran entre ellos.

Total de deudas externas (públicas y avaladas por el Estado) de algunos países subdesarrollados (en miles de dólares):

En este contexto hay que recordar que el endeudamiento, en el caso de estar muy elevado en proporción al PNB o el de alta probabilidad de renegociación, siempre está acompañado de políticas de "ajuste económico" orientadas en la reducción de importaciones y el fomento de las exportaciones. Tales paquetes de políticas son elaborados normalmente por el FMI que tiene un papel decisivo para determinar si un país es digno o no de más créditos.

Datos más recientes sobre el endeudamiento de los miembros fundadores de la CIPEC indican que la carga de deudas y de su servicio ha crecido considerablemente en el caso de Perú y también de Zambia, mientras que la situación de Zaire es aún peor. Chile, debido a las medidas de austeridad tomadas después del golpe contra Allende y a la consecuente renegociación de la deuda que se le ofreció, ha podido alcanzar cierto equilibrio de su balanza de pagos desde entonces.

Como en el caso de Perú, Chile y Zaire, el FMI es la mayor fuerza en la reestructuración de las políticas económicas y sociales de Zambia. Esta influencia se refleja en el duro presupuesto que fue presentado después de la visita de una delegación del FMI. "Sólo la reducción de los subsidios para alimentos significará un aumento del 20% del precio de harina de maíz, alimento básico de la población de 5,5 millones. El fin de los subsidios para fertilizantes incrementará su precio en un 28% y provocará inevitablemente mayores precios de alimentos"⁷.

La inflación galopa a una tasa del 22% interanual, según cifras oficiales.

Existen fuertes presiones sobre el país para que disminuya sus esfuerzos de apoyar los movimientos de liberación, especialmente la ZAPU.

Una de las tácticas en este sentido es la recomendación del FMI, de comprar en los mercados externos más económicos, es decir, en Rhodesia y Suráfrica en otras palabras, de abrir la frontera, lo que se hizo el 8 de octubre de 1978.

Al depender de nuevo del ferrocarril que lleva al Sur, pasando por Rhodesia, será Zambia un rehén de Ian Smith y compañía. Dificultades de transporte, especialmente de fertilizantes que tenían que llegar a Zambia por la ruta sureña, se atrasaron, de tal manera que se dañaron las plantaciones de maíz; haciendo que Zambia se encontrara frente a una hambruna, al acabarse las reservas al finalizar el año. "Financial Times" escribe: "el gran porcentaje de este alimento

⁷ Ver *Mining Journal*, 24 feb. 1978.

(que se tiene que importar a causa de la cosecha insuficiente, N. de A.),, tiene que llegar a través de Rhodesia. Esta es la gran arma que Rhodesia tiene en sus manos"⁸.

Sin embargo, esta arma puede volverse en contra de los que la están utilizando. La declaración de guerra por parte de Kaunda señala al mismo tiempo que no está dispuesta a aceptar que se lleve al país hasta la quiebra del gobierno actual. Kaunda, que puede contar con el apoyo de muchas fuerzas políticas internacionales, tanto en Africa como afuera, puede llamar en su ayuda, por ejemplo, a los cubanos, que son aliados suyos, así como puede contar con el apoyo de todo aquel frente que ha declarado la guerra al sistema racista del sur.

En el frente económico-productivo se vislumbra el cierre de algunas minas debido a los elevados costos de producción: "...el FMI puso el cierre de las minas incluso como condición del préstamo. Hasta la fecha no hubo ningún intento de aclarar las operaciones deficitarias, a pesar de la oportunidad surgida por el cierre de las vías de transporte. Habrá que ver si el FMI impondrá esta condición del préstamo con rigidez, o si los cierres serán impuestos a Zambia por las circunstancias"⁹.

Sorprende que Zambia no ha sido siempre un productor de elevados costos:

"Había un tiempo, hace muchos años, en el que las minas de cobre de Rhodesia del Norte estaban orgullosas de su reputación como las de productores a muy bajo costo. Esta reputación pasó hace mucho a otros productoras sobre todo a las minas en Filipinas y Papua-Nueva Guinea"¹⁰.

El costo de producción por libra de cobre (fob) realmente se duplicó en el caso de la NCCM, entre 1970 y 1975/76, después de la nacionalización. Para poder considerar satisfactorias las ganancias las minas zambianas, sería necesario precio mínimo de 90 centavos de dólar por libra. En los años 1976-77 el precio del cobre estaba algo encima de 60 ø/lb.

En lo que respecta al costo de operación opuesto al del capital, hubo una serie de factores responsables para su aumento, entre ellos, incrementos del costo de combustibles y del transporte, aumentos del costo del trabajo por unidad de cobre producida que refleja un 20% para la fuerza de trabajo nacional y un 3% a, a la vez que la producción de cobre estaba estancada después de 1969.

⁸ Ver **Financial Times**, 24 oct. 1979.

⁹ **Mining Journal**, 24 feb. 1978. No es posible decir si amplios cierres de minas serán políticamente factibles para el gobierno de Zambia. Es de esperar la fuerte resistencia por parte de los mineros que en su mayoría vienen del norte del país. Estas regiones no son las más fuertes del partido gobernante.

¹⁰ "Zambian Production Costs", en: **Copper Studies**, 5 de agosto de 1977, p. 1.

En los años 1976 y 1977 Zambia tuvo que devaluar su moneda (condición del FMI) en un total del 30%. La devaluación debió reducir las importaciones en general y bajar la porción del costo local en el costo global de la producción del cobre en términos de divisas.

Según una información no publicada del Banco Mundial, la actual crisis presupuestaria de Zambia demuestra los problemas causados por la permanente y elevada dependencia de divisas obtenidas de la exportación de recursos minerales cuya demanda decrece debido a la crisis de la economía mundial. La contribución de la minería al presupuesto fue prácticamente cero en 1978. En vista de la crisis cada vez más profunda y de la bancarrota del país, el gobierno tuvo que implementar severas medidas de austeridad, a solicitud del FMI, tales como:

- reducción del gasto corriente
- fuerte reducción de subsidios
- fuerte reducción del gasto neto de capital (el gasto neto de capital en 1977 alcanzó sólo dos tercios del de 1975, siendo menor aún en términos reales si se toma en cuenta la inflación y la devaluación)¹¹.
- mayores impuestos sobre la renta e impuestos indirectos.

En el caso de presupuestos continuamente desequilibrados financiados por el sistema bancario nacional, el gobierno contribuye a aumentar la presión inflacionaria. El peso de esta forma de gravación por medio de la inflación recae en forma primordial sobre las espaldas de los pobres, tanto en las zonas urbanas como en las rurales, porque ellos son grupos no organizados en lo político que no disponen de los instrumentos para poder reaccionar mediante instituciones establecidas como lo son los sindicatos.

Según el presupuesto para 1978, el servicio de la deuda pública y la avalada por el Estado se eleva a 224 millones de kwachas, de los cuales el 55.4% va a la Banca Privada. La deuda restante (1.3 mil millones para fines de 1977) corresponde al 55% del PNB de Zambia. Aunque solamente un tercio de la deuda externa global se debe a la Banca Privada, el 55,4% del servicio de la misma les corresponde a ella. La deuda externa de Zambia creció mucho en los últimos 5 años, sobre todo debido al fuerte endeudamiento de las minas en los euromercados. (Debe recordarse que el accionista mayoritario estuvo obligado a repatriar el capital de compra y los beneficios de la Anglo-American y la AMAX). De modo que en 1978, el 34,3% del total del gasto corriente está designado para el servicio de la deuda.

¹¹ Ver también *Quarterly Economic Review* / Zambia, E.J.U. 3er. trimestre 1978.

Del gasto total, el 28% está designado al servicio de la deuda, comparado con un 12,7% para la educación, el 8%, para la agricultura y el 6,3%, para salud. El gasto de inversión neto no llega, en 1978, a los dos tercios del monto designado para el servicio de la deuda¹². El peso de la deuda será aún mayor en 1979.

Es probable que alrededor del 30% del total del ingreso externo de 1978 tendrá que ser utilizado para el servicio de la deuda. Esta cifra pudiera parecer baja en comparación con la situación de Perú, pero es muy elevada si se tiene en cuenta que las minas mismas consumen más o menos dos tercios de los ingresos por concepto de exportaciones. Sumando a esto el 30% para el servicio de la deuda, sobran muy pocas divisas para el resto de la economía, ciertamente menos del 10%.

Debido a sus problemas de endeudamiento externo y de divisas y su política de nacionalización aún no revisada públicamente, Zambia no podrá atraer capital foráneo. Además es una desventaja de Zambia en la minería, la falta de productos secundarios valiosos. El FMI presiona bastante para que se abran nuevas fuentes de divisas.

Ya fue diseñada la política destinada para alcanzar estos objetivos; se pretende atraer la agroindustria a la agricultura en gran escala y orientar la agricultura comercial, la emergente y la de subsistencia, hacia el mercado mundial - igual que lo hizo Chile después del golpe militar en 1973.

Entre la espada y la pared

La guerra económica sin tregua ni cuartel está creando en Zambia, condiciones del tipo Chile. La economía ve cerrada toda oportunidad de seguir un proceso verdaderamente autocentrado: esta economía ya bastante dependiente del mercado mundial está forzada a orientar sus recursos aún más hacia el mercado mundial. A través de la crisis económica y de la apertura de la frontera hacia el Sur, se quiere imposibilitar la ayuda de solidaridad al ZAPU. El FMI ha asumido la función controladora dirigente en este respecto. Su política no solamente impone la orientación hacia el mercado mundial y la dependencia; su consecuencia es **el hambre**, el colapso de la producción no orientada hacia el mercado mundial y provoca, por tanto, la desindustrialización nacional y la desnacionalización. Turquía es un buen ejemplo para demostrar la política de desnacionalización. El "Financial Times" escribe: "El FMI aprobó un nuevo acuerdo con ese país el 19 de julio (1979, D.M.). (...) ha habido crecientes presiones de Occidente para que el país adopte sistemas económicos occidentales. El modelo de desarrollo aplicado hasta la fecha por Turquía se caracterizó por su

¹² Ver National Budget, en: **Journal of Zambian Business**, marzo de 1978; ver también Bank of Zambia Quarterly Reports.

marcada autoconfianza, la ausencia de capital foráneo y el énfasis puesto en la sustitución de importaciones.

Ahora los acreedores del país están buscando reducir el papel del Estado y abrir Turquía a las inversiones extranjeras, al turismo y a la competencia. Quieren codeterminar el proceso de planificación¹³.

El modelo del FMI es impuesto, no tanto por medio del conflicto armado directo, aunque esto también ocurrió en algunas oportunidades, sino más bien por medio de la guerra económica contra las mayorías de los pueblos en cuestión, no por medio de la conspiración capitalista, sino más bien por medio de políticas de ajuste tecnócratas fomentando la transnacionalización de los recursos nacionales en cada vez mayor escala y al precio de desempleo, hambre, desestabilización política, desindustrialización nacional y desnacionalización **de facto**.

Algunos países como por ejemplo Perú, posiblemente sean capaces de tragarse la píldora del FMI e implementar su modelo de transnacionalización¹⁴. En otros, como en el caso de Zambia, esta medicina quizá no contribuya nada a la solución de la crisis, debido a los obstáculos para la producción no tradicional orientada hacia el mercado mundial, siendo los fundamentales en este caso su mediterraneidad, su falta de una infraestructura rural y su implicación en el conflicto surafricano. De manera que la ausencia de una alternativa viable la coloca entre la espada y la pared.

Más allá de lo económico, en el caso de Zambia, todas las medidas son tomadas para lograr debilitar el proyecto de liberación en el Cono Sur Africano, y para mantener "tranquilo" un centro de acumulación importante de grandes ganancias que es el eje de todo conflicto; la República Surafricana, con sus riquezas minerales primordiales¹⁵, con su mano de obra barata y con una posición estratégico-militar irrenunciable para el sistema capitalista.

Referencias

Anónimo, ANATOMÍA DE UN FRACASO, PERU 1968-1978. - 1979; Anatomía de un fracaso, Perú 1968-1978.

Anónimo, BANK OF LONDON AND AMERICA REV. p324 - 1978; National Budget.

Anónimo, BANK OF ZAMBIA QUARTERLY REPORTS. - 1979; Schichlowsky, David; Wicht, Jean -- National Budget.

Anónimo, COPPER STUDIES. 05/08. p1 - 1977;

¹³ **Financial Times**, 25 julio 1979.

¹⁴ Ver: How to turn Perú into a New Taiwan, reseña del libro "Anatomía de un Fracaso, Perú 1968-1978", por David Schichlowsky y Jean Wicht, Lima 1979, en: Latin American Economic Report, 21 set. 1979.

¹⁵ Ver, Dorothea Mezger, "How the mining industry undermines liberation", en: **Journal of Southern African Affairs**, July 1979.

- Anónimo, ECONOMIST-PRENSA. 19-05-79 - 1979; Rescuing the LDCs.
Anónimo, FINANCIAL TIMES-PRENSA. 24/07 - 1979; Are the Less Developed Countries Over their Heads?
Anónimo, FINANCIAL TIMES-PRENSA. 24/10 - 1979;
Anónimo, FINANCIAL TIMES-PRENSA. 25/07 - Lima, Perú. 1979; How to turn Perú into a New Taiwan.
Anónimo, JOURNAL OF SOUTHERN AFRICAN AFFAIRS. July -
Anónimo, JOURNAL OF ZAMBIAN BUSINESS. Marzo - 1978;
Anónimo, MINING JOURNAL. 24/02 - 1978;
Anónimo, QUARTERLY ECONOMIC REVIEW. 3er. trimestre - Zambia, E.J.U. 1978;
Beim, D. O., FOREIGN AFFAIRS. Julio. p717 - 1977;
Cleveland, Harold von B.; Bruce-Britain, W. H., FOREIGN AFFAIRS. Julio. p740, 755 - 1977;
Lima, V., TIMES. 31-03-78 - 1978; Zambian Production Costs.
Mezger, Dorothea, LATIN AMERICAN ECONOMIC REPORT. 21/09 - 1979; How the mining industry undermines liberation.
Morgan Trust Guarantee Company, WORLD FINANCE MARKETS. Jan - 1977;